

MEMORIAS

I SIMPOSIO VIRTUAL
NUJEVA
RURALIDAD
INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO, APORTES DESDE LAS CIENCIAS.

2020

**Memorias del I Simposio Virtual
NUEVA RURALIDAD, INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO,
APORTES DESDE LAS CIENCIAS**

Editorial

IES CINOC



2020

Comité Editorial

Juan Carlos Loaiza Serna
Rector

Nicolás Otalvaro Trejos
Vicerrector Académico

Diego Angelo Restrepo Zapata
Coordinador de Investigación
Editor Científico

Yennifer Correa Valencia
Editora General

Claudia Liliana García Osorio
Coordinadora Académica

Yesica Daniela Cardona Cardona
Secretaria Comité Editoria

iescinoc.edu.co/simposioruralidad

Sede principal y dirección de correspondencia

Pensilvania, Caldas. Carrera 5 # 6-30

Oficina Investigación - Piso 3

Teléfonos: 300 835 34 88

3136516109 - 3136517582

semilleroinvestigacion@iescinoc.edu.co

Las investigaciones e ideas de cada artículo son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la línea editorial de la IES CINOC.

El material de la publicación puede ser reproducido sin autorización para uso personal, pero se deben seguir normas de citación. Queda prohibida la reproducción total o parcial con otros propósitos, sin autorización previa de la EDITORIAL IES CINOC, bajo las sanciones previstas por la ley.



TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN SIMPOSIO 06

PONENTES

SISTEMAS AGROALIMENTARIOS: UN MECANISMO DE DESARROLLO E
INTEGRACIÓN URBANO-RURAL
Por: JUAN ZULUAGA BORRERO 09

SURGIMIENTO DEL ENFOQUE DE LA NUEVA RURALIDAD A MEDIADOS DE LOS
AÑOS 90 EN AMÉRICA LATINA
Por: DIDIER CHACÓN TABARES 13

EL SISTEMA MILPA INTERCALADO CON ÁRBOLES FRUTALES (MIAF) EN
CONDICIONES DE LADERA, COMO ESTRATEGIA PARA LA SEGURIDAD
ALIMENTARIA FAMILIAR EN MÉXICO
Por: JUAN PABLO TORRES ZAMBRANO 18

APUESTAS PRODUCTIVAS PARA EL ORIENTE DE CALDAS DESDE LA
CONSOLIDACIÓN DE LAS CADENAS PROMISORIAS
Por: FREDY MAURICIO AGUIRRE LÓPEZ 24

AGROECOLOGÍA Y DESARROLLO RURAL
Por: MARCO HELI FRANCO 30

MUJER RURAL, DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES
Por: ANDRÉS MAURICIO ARANGO 34

EXPERIENCIAS DE LA IES CINOC CON LA EDUCACIÓN SUPERIOR RURAL EN
REGIONES
Por: ANA MARÍA MONTOYA 38

I SIMPOSIO NUEVA RURALIDAD, INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO, APORTES DESDE LAS CIENCIAS

La Institución de Educación Superior, Colegio Integrado Nacional Oriente de Caldas (IES CINOC) a través de su área de Investigación, realizó el 26 de agosto de 2020 el I Simposio “Nueva Ruralidad, Investigación y Desarrollo. Aportes desde las ciencias”. Evento que congregó de manera virtual a ponentes y espectadores tanto en Colombia como en el mundo, para conocer intercambiar conocimiento sobre:

- Cómo disminuir las brechas urbano-rurales mediante procesos de innovación social y tecnológica.
- El concepto de agroecología como ciencia, práctica, movimiento social y espiritual, en busca de lograr apropiación de las comunidades de su problemática.
- El enfoque de la nueva ruralidad basado en los principales cambios de la economía y de las sociedades rurales.
- Sistemas productivos exitosos en el extranjero (caso México).
- El nuevo concepto de desarrollo rural que empodere a las mujeres rurales.
- Importancia de apostar por la defensa de los sistemas productivos locales, y como se soporta en la cultura de los productores lugareños.
- Ciencias más socialmente justas, económicamente rentables y naturalmente viables, sustentables en el tiempo y en el espacio, y que soporten una coevolución de la naturaleza, la sociedad y el desarrollo en la búsqueda del buen vivir.
- La biodiversidad como uno de los activos básicos de nuestro capital natural.

Para este propósito la IES CINOC, contó con el apoyo la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, sede Colombia (FAO); de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá; el Instituto Técnico Agrícola (ITA), el Instituto Tecnológico Ciudad Serdán de México; el Programa Interinstitucional para el Fortalecimiento de la Investigación y el Posgrado del Pacífico (Delfin); la Red Regional de Semilleros de Investigación Nodo, Caldas y el programa Jóvenes Rurales Investigando. Así mismo de los Semilleros de Investigación de la IES CINOC, Agroforestal y Agropecuario.





La apertura del Simposio estuvo a cargo del Rector de la IES CINOC, Juan Carlos Loaiza, quien dio la bienvenida al evento y resaltó la importancia de los temas a tratar en el contexto de la nueva ruralidad, invitando también a unir esfuerzos con el objetivo de que el campo realmente sea el sustento a la denominada nueva normalidad.

El Vicerrector de la IES CINOC, Nicolás Otálvaro, animó a reflexionar acerca del contexto campesino actual y el olvido que viven, condenándolos a realizar mano de obra barata y afrontar la permanente falta de apoyo. También recalcó que la institución tiene el compromiso de trabajar en un modelo de desarrollo agro-rural responsable y sostenible.

Por su parte, el Coordinador de Investigación de la IES CINOC, Diego Angelo Restrepo, reiteró la importancia de la nueva ruralidad y los cambios que se vienen dando en el campo como dinámica de sobrevivencia; identificando la transformación de los medios de producción, el rol de la mujer, el desarrollo sustentable, la paz, la pobreza, la cultura, la sociedad, el caos y demás realidades que afronta el campo y que deben ser materia de análisis para todos.

En el acto protocolario también participó Conrado Hernández, docente líder de la investigación de Agroforestal, quien habló sobre los desafíos del mundo de hoy para poner fin al hambre, la pobreza y las desigualdades sociales con base en el desarrollo sostenible. Recalcando además la importancia de llevar educación de calidad a las zonas más vulnerables del país y resaltando los logros de la IES CINOC en los últimos cinco años al llevar conocimiento a comunidades rurales.

PONENCIAS



Sistemas agroalimentarios: Un mecanismo de desarrollo e integración urbano-rural **Por: Juan Zuluaga Borrero**

Coordinador Nacional de Gestión Territorial de la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura. Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, Magíster en Economía Rural de la Universidad Federal de Ceará-Brasil, Especialista en Finanzas de la Universidad Autónoma Latinoamericana e Ingeniero Agrícola de la Universidad Nacional de Colombia.

Es primordial entender el sistema agroalimentario como eje del desarrollo rural y la sostenibilidad ambiental. Para desarrollar este tema es necesario comprender que la seguridad alimentaria se da cuando todas las personas tienen acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos, siendo responsabilidad de los estados el cumplimiento de estos derechos humanos; teniendo una estrecha relación la forma como se integra lo urbano con lo rural.

El mundo de hoy está concentrado en las ciudades, lo que sugiere un reto proyectado al año 2050, cuando la población mundial será de 9.700 millones de personas. Será necesario un aumento del 50% en la producción de alimentos y productos agrícolas, y también se debe lograr producir más con menos; al tiempo que se preserven y mejoren los medios de vida de los agricultores. Esto implica empezar a pensar en la nueva ruralidad.



Hoy en el mundo están subalimentadas 821 millones de personas, cifra que puede aumentar debido a la pandemia; es decir, 1 de cada 9 personas se acuestan sin consumir alimentos.

Colombia en la actualidad ocupa el tercer lugar a nivel mundial en desigualdad en cuanto a alimentación y a relaciones urbano-rurales, siendo superada solo por Haití y Angola. Esto significa que, en nuestro país, de 2 millones 750 mil hogares en espacios rurales, el 65% están en condiciones de pobreza, y dentro de esta cifra el 33% se encuentran en pobreza extrema.

Las siguientes cifras son una radiografía de la realidad y la vulnerabilidad que se viven en la ruralidad:

Cifras claves



49 millones

población total de la cual
45% vive en zonas de conflicto



7,1 millones

personas desplazadas
por el conflicto (1985-2016)



4,9 millones

las personas con necesidades de asistencia
humanitaria debido a violencia,
conflicto armado y desastres naturales



2,3 millones

las personas con necesidad
de asistencia alimentaria



7,4 millones

personas afectadas por desastres
naturales (2008-2017)

Solo en Colombia la cifra de pérdidas y desperdicios asciende a 9.7 millones de toneladas al año, que sería suficiente para alimentar a la población que se encuentra en condiciones de pobreza.

Se debe empezar a observar cómo la ruralidad se organiza, con el fin de empezar a entenderla como una relación urbano-rural que depende de servicios ecosistémicos, medios de subsistencia, desarrollo económico, gestión de los recursos naturales, inclusión social, seguridad alimentaria, y todo lo que pueda estar en función de las relaciones. La ruralidad está constituida por el estado como actor fundamental, acompañado de las políticas de regulación del Invima, del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), y entes que trabajan en pro de ella.

El crecimiento de las ciudades a través de la historia se ha desarrollado alrededor de la alimentación; es por eso, que, si nos remontamos a la historia, vamos a encontrar que el proceso de expansión empieza siempre alrededor de los conglomerados en los que los campesinos vendían sus cosechas, luego convertidos en grandes plazas de mercado.

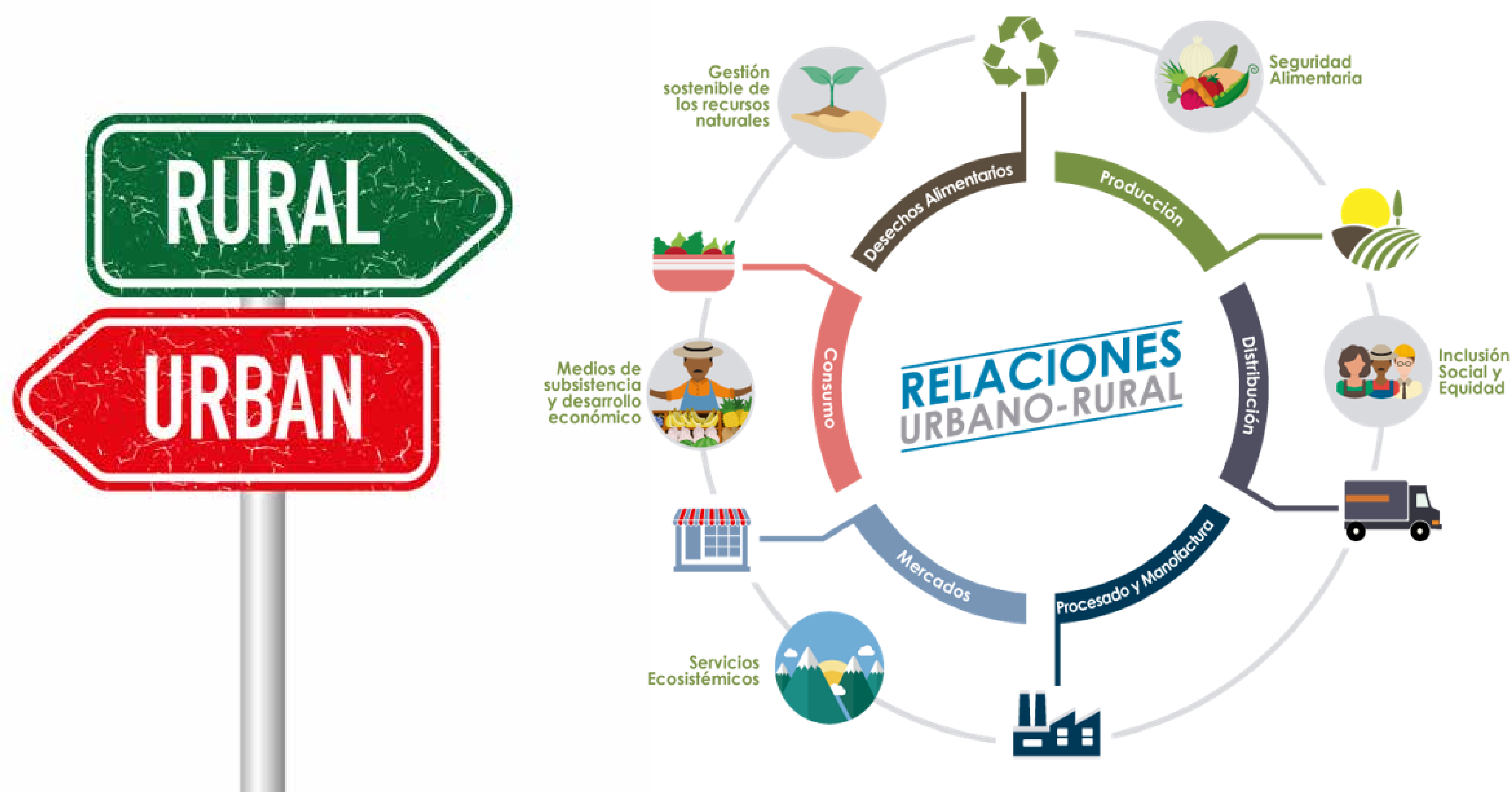
Los espacios agroalimentarios empiezan desde todo el proceso que existe antes de la siembra. Luego vienen los procesos de producción, intermediación y comercialización, para terminar en el espacio de consumo. A raíz de la pandemia esto supone un nuevo reto, pues muchos de estos espacios se han reducido y han generado una gran crisis en el sector.

El cambio climático es otra amenaza para quienes trabajan la tierra. El aumento de temperatura y las precipitaciones producen cambios en el uso del suelo, lo que hace que la cuota de eficiencia para la producción sea más alta y su uso se modifique. Por eso es necesario un proceso de adaptación para tener procesos productivos más adecuados.

La mayor problemática se centra en el aumento del consumo de agua, que para el 2050 se tendrá que aumentar en casi dos veces la producción de agua mundial. De no hacerlo se calcula que uno de cada dos habitantes sufrirá escasez del líquido.

La nueva ruralidad se debe empezar desde conceptos como:

- Mercado interno.
- Mercados de proximidad.
- Coordinación y cooperación de actores.
- Apropiación e inversión territorial con el fin de reducir la desigualdad.
- Gobernanza del agua, el suelo y los bosques.
- Gestión integral del riesgo.
- Incidencia en políticas públicas y acción pública.



Lo anterior con el propósito de pensar cómo se plantean escenarios con diferentes variables, que entre muchas podrían ser:

- Educación alimentaria.
- Afectación de la publicidad.
- Condiciones ecosistémicas.
- Factores productivos.

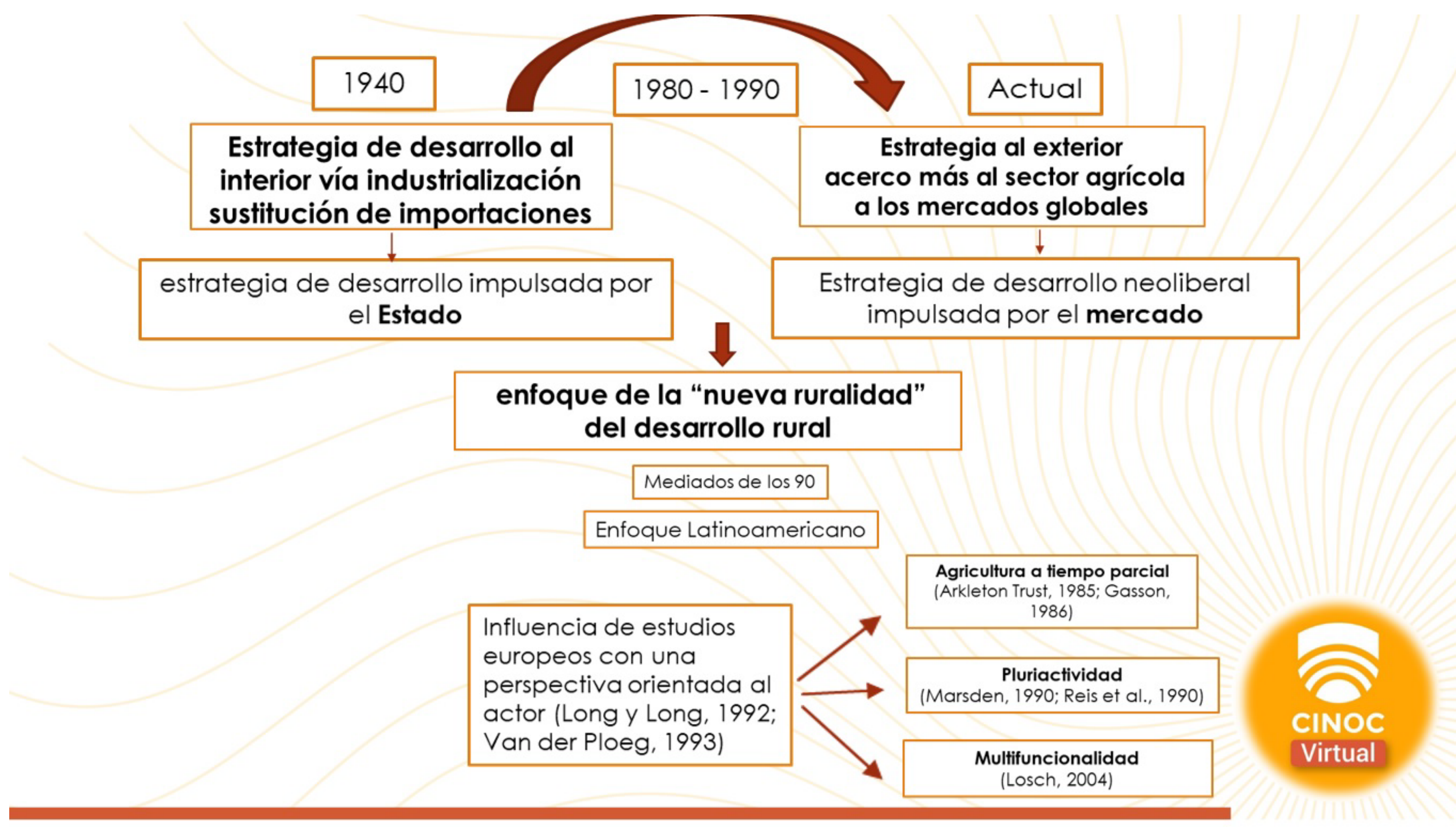
La ruralidad no puede ser pensada de forma aislada, debe existir una relación coherente con el crecimiento de la urbe, en la que empieza a ver una codependencia y una articulación para el desarrollo social.



II Surgimiento del enfoque de la nueva ruralidad a mediados de los años 90 en américa latina Por: Didier Chacón Tabares

Ingeniero Agroindustrial de la Universidad La Gran Colombia sede
Armenia-Quindío, especialista en Desarrollo Agroindustrial de la Universidad de
Caldas y candidato a Magister en Sociedades Rurales en la Universidad de
Caldas.
Docente de la IES CINOC.

Para entender el concepto de nueva ruralidad en América Latina es necesario
conocer algunos apartes históricos que servirán como cimientos para abordar el
tema:



La apertura del Simposio estuvo a cargo del Rector de la IES CINOC, Juan Carlos Loaiza, quien dio la bienvenida al evento y resaltó la importancia de los temas a tratar en el contexto de la nueva ruralidad, invitando también a unir esfuerzos con el objetivo de que el campo realmente sea el sustento a la denominada nueva normalidad.

El Vicerrector de la IES CINOC, Nicolás Otálvaro, animó a reflexionar acerca del contexto campesino actual y el olvido que viven, condenándolos a realizar mano de obra barata y afrontar la permanente falta de apoyo. También recalcó que la institución tiene el compromiso de trabajar en un modelo de desarrollo agro-rural responsable y sostenible.

Por su parte, el Coordinador de Investigación de la IES CINOC, Diego Angelo Restrepo, reiteró la importancia de la nueva ruralidad y los cambios que se vienen dando en el campo como dinámica de sobrevivencia; identificando la transformación de los medios de producción, el rol de la mujer, el desarrollo sustentable, la paz, la pobreza, la cultura, la sociedad, el caos y demás realidades que afronta el campo y que deben ser materia de análisis para todos.

En el acto protocolario también participó Conrado Hernández, docente líder de la investigación de Agroforestal, quien habló sobre los desafíos del mundo de hoy para poner fin al hambre, la pobreza y las desigualdades sociales con base en el desarrollo sostenible. Recalcando además la importancia de llevar educación de calidad a las zonas más vulnerables del país y resaltando los logros de la IES CINOC en los últimos cinco años al llevar conocimiento a comunidades rurales.

pautas en el desarrollo del campo a través del control de las cadenas productivas y de la agricultura a contrato.

Según C de Grammont, dentro de estas nuevas tendencias de la nueva ruralidad, desaparecen esos dos campos geográficos, económicos y sociales que dominaron al mundo capitalista desde sus orígenes hasta la actualidad.



Para el autor también empieza a cobrar importancia la llamada urbanización del campo, que se refiere a las ocupaciones no agrícolas. Así nace lo que denomina la comunidad transicional.

La migración a otros países también supone un fenómeno llamado comunidades transnacionales, esos asentamientos de migrantes que empiezan a llevar su cultura y costumbres a otras urbes, logrando permear las ya existentes.

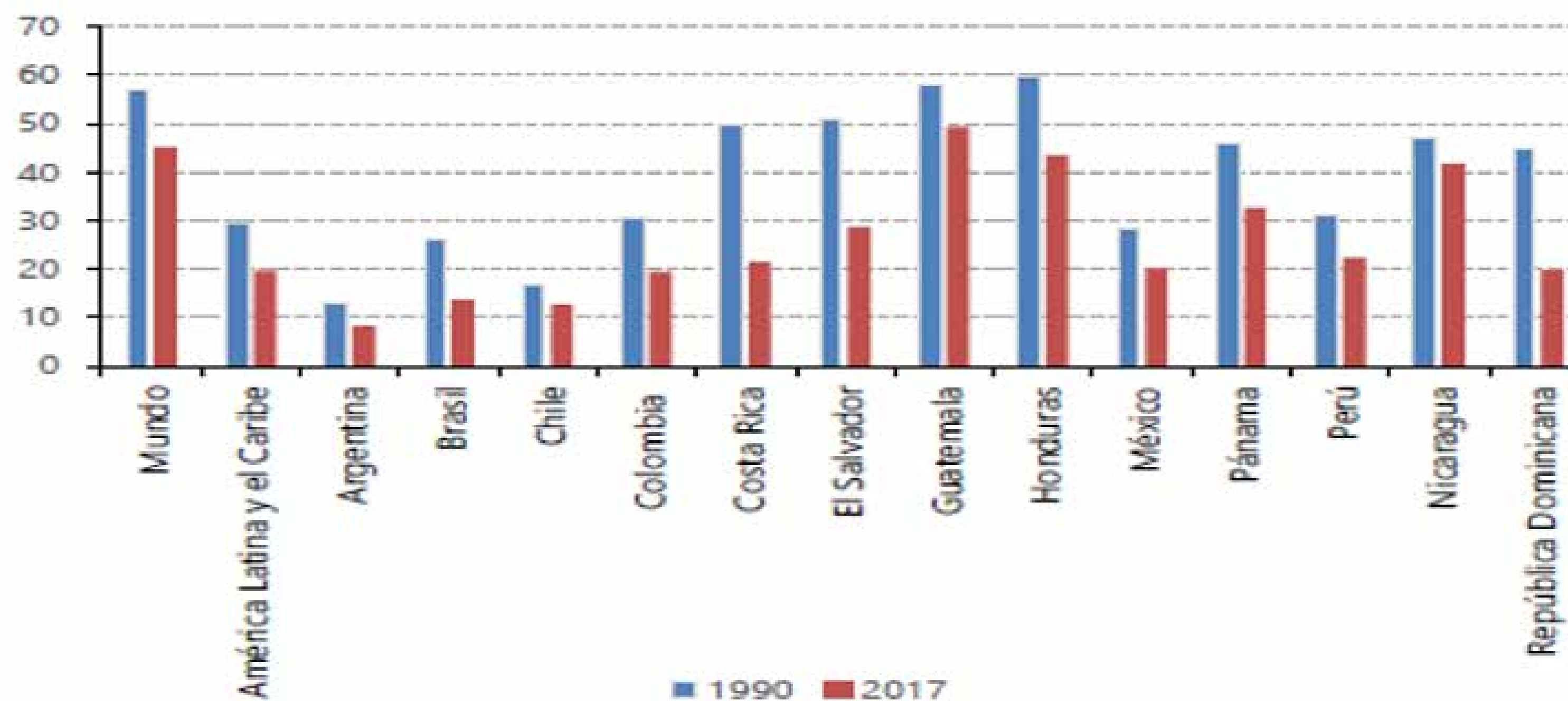
En muchas regiones la migración con el objetivo de buscar un ingreso familiar complementario era un fenómeno aislado, pero cada vez va cobrando más importancia y se convierte en un mecanismo fundamental en la estrategia económica de las familias rurales.

Para finalizar, según las autoras Pérez y Farah, lo rural debe ser abordado desde una visión territorial no sectorial; debido a esto nace el término “Mundo Rural”, creando una mayor integralidad entre la relación campo-ciudad.

La nueva ruralidad es un término que sólo se aplica en América Latina. Para Europa el contexto rural obedece más a lo que se denomina “multifuncionalidad rural”. La evolución del campo en América Latina tiene una noción incluyente, que además de la agricultura, reconoce todos los actores sociales que habitan en el medio rural, el valor de las instituciones, la cultura, el patrimonio histórico y el uso del espacio rural para la recreación y el ocio. Actividades que empiezan a reevaluar las zonas rurales.

La nueva ruralidad se caracteriza por la disminución de la población rural; una tendencia en el mundo, que pasó del 57% en la década de los 90, a un 45% para 2017. Esto a consecuencia de las migraciones causadas por las diferentes crisis económicas.

Gráfico 1
Población rural como porcentaje de la población total, 1990 y 2017*
(En porcentajes)



Fuente: Banco Mundial, sobre la base de Datos de libre acceso, 2018 [en línea]
<https://datos.bancomundial.org>

* La población rural se refiere a las personas que viven en zonas rurales según la definición de la oficina nacional de estadística de cada país y se calcula como la diferencia entre la población total y la urbana.

Otra de las características de esta nueva ruralidad, es la disminución del peso relativo de la agricultura en el PIB total, trayendo como consecuencia una reducción en los empleos en el campo y en el total de las zonas rurales productivas.

La disminución de la población rural en los países de la región y del caribe es heterogénea; sobresaliendo en las cifras países como Costa Rica, Haití y El Salvador, que marcan una tendencia alta de deserción de la ruralidad. Resalta República Dominicana con un 14.3%, que contrasta con Cuba, Chile y Venezuela que son los que menos tienen, ubicándose por debajo del 1%.

Entre el 2004 y el 2017 el empleo agrícola de la región también ha sufrido una caída, pasando del 19.9% al 14.3%. Esta disminución se da en los trabajos realizados por hombres y mujeres. En contrapartida tenemos el aumento en el sector servicios, que para el mismo periodo creció del 58.9% al 63.4%, consolidando su relevancia en el género femenino donde 8 de cada 10 trabajan en este sector.

Para finalizar, en el siguiente cuadro se presentan otras cifras más detalladas, donde se puede analizar por sectores el enfoque:

Nuevas realidades del campo

Principales transformaciones en la nueva ruralidad de Latinoamérica:

- El giro a actividades rurales fuera de la granja.
- La creciente flexibilización y feminización del trabajo rural.
- El cada vez mayor número de interacciones del ámbito rural y el urbano.
- La creciente importancia de la migración internacional y de las remesas de fondos.



Cuadro 5. Sector de empleo en zona rural por género

	2004			2017		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Mujeres						
Primario						
- Agricultura	12,9	3,6	51,6	7,9	2,1	40,8
- Minería	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	0,2
Secundario	13,9	14,7	10,7	12,2	12,2	11,3
Terciario	72,9	81,5	37,3	79,6	85,4	47,6
No especificados	0,1	0,2	0,0	0,2	0,2	0,1
Hombres						
Primario						
- Agricultura	23,7	9,1	69,7	18,1	6,9	62,1
- Minería	0,6	0,5	0,6	0,7	0,6	0,8
Secundario	26,1	30,3	12,7	26,4	29,1	16,0
Terciario	49,5	59,6	16,9	54,6	63,1	20,8
No especificados	0,3	0,3	0,1	0,2	0,3	0,2

Fuente: CEPAL; Comisión Económica para América Latina y el Caribe - Sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).



III

El sistema milpa intercalado con árboles frutales (MIAF) en condiciones de ladera, como estrategia para la seguridad alimentaria familiar en México

Por: Juan Pablo Torres Zambrano.

Ingeniero Agrónomo, Maestro en Ciencias Agrícolas del Colegio de Postgraduados-COLPOS. Doctor en Ciencias Agrícolas. Docente del Instituto Tecnológico Superior de Ciudad Serdán - México.
-Invitado Internacional-

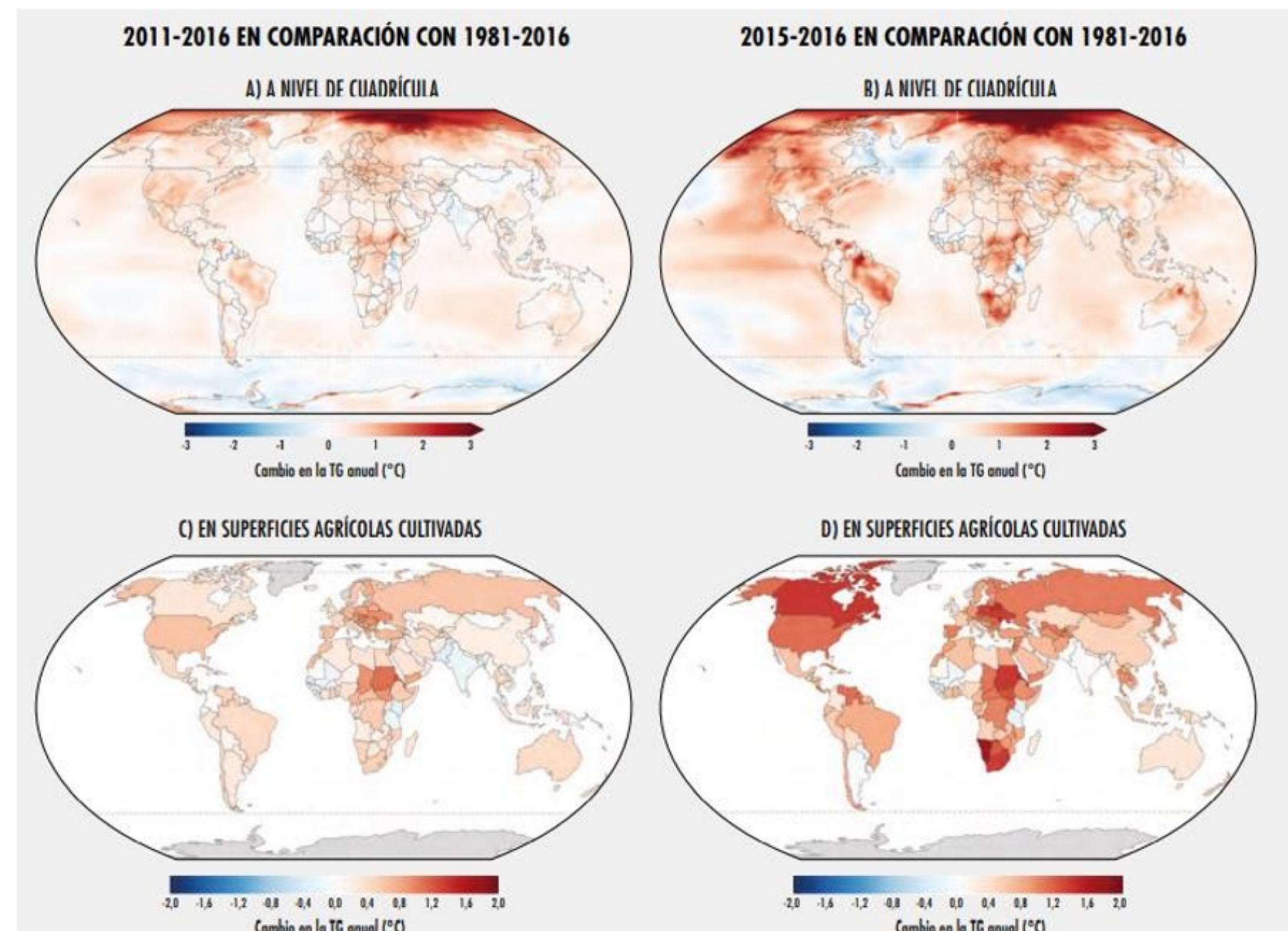
El sistema MIAF tiene origen en los saberes campesinos, junto a la reingeniería de la agronomía clásica, siendo el resultado de estos dos conocimientos y garantizando así la seguridad alimentaria.

En el mundo la producción de alimentos es del 145%. Cifra que obedece al crecimiento poblacional. Aún con una producción agregada, existen más de 800 millones de personas con hambre a nivel mundial, y se estima que sólo en América Latina para el 2030 la cifra superará los 70 millones. Un gran porcentaje de estas personas viven en zonas rurales, donde la conectividad con las ciudades es mínima. Esto se suma al factor climático, que afecta mayormente a los pequeños productores. Los más vulnerables debido a que generalmente se encuentran en una geografía más accidentada, tienen pequeñas unidades de producción, son de bajos ingresos, dependen 100% de la agricultura para sobrevivir, y tienen muchas limitaciones para buscar nuevas alternativas de sustento.

Siendo el cambio climático uno de los factores más preocupantes.

Cambio climático

Anomalías de temperaturas recientes en comparación con la media del período 1981-2016 (FAO, 2018)



Los efectos más dramáticos se esperan en países en desarrollo, donde los agricultores más pobres son especialmente vulnerables:

- exposición geográfica,
- bajos ingresos
- mayor dependencia de la agricultura para sobrevivir, y
- limitada capacidad de buscar otras alternativas de vida.

Por eso es necesario generar tecnología y prácticas agrícolas que no tengan efectos adversos en el ambiente y que sean accesibles para toda la comunidad de agricultores, conduciendo al logro de la seguridad y soberanía alimentaria en pro de una mejor calidad de vida.

En México existen 31 millones de hectáreas de tierras de labor, que se distribuyen en un 72% en tierras menores a cinco hectáreas, y que se dedican generalmente a cultivos básicos como el maíz y el frijol. El 40% de estas hectáreas se encuentran en laderas que van desde el 4% de inclinación. Teniendo como factor en común todas ellas la desprotección contra la erosión hídrica.

Según un estudio realizado por Uribe en 1999, por cada kilogramo de maíz producido en las cuencas altas se pierden es decir 37.5 kg de suelo. Cantidad que sobrepasa los límites permisibles.

Aún existen muchas prácticas milenarias en el uso del suelo que resultan ser ineficientes, como el “roza - tumba - quema”, que conlleva a que el suelo sea cada vez menos productivo. Esto sumado a los problemas financieros de la época, está llevando a que el campo se esté quedando solo, generando una migración de la fuerza de trabajo joven.

Cabe resaltar que los pequeños productores son los que salvaguardan las pequeñas razas nativas en los cultivos. Por ejemplo, en México aún se cosechan 59 de las 64 razas conocidas de maíz. Los trabajadores de la tierra van haciendo mejoramientos en sus saberes de forma autóctona.

En las cuencas altas donde principalmente habitan indígenas, da inicio el ciclo hidrológico. Es allí donde se hace necesario brindar alternativas para que los habitantes de estas zonas puedan seguir cultivando sus alimentos sin afectar los nacimientos de agua. La seguridad agroalimentaria está comprometida con diferentes factores:

Seguridad alimentaria





El sistema MIAF intercalado con árboles frutales, es un sistema multi-objetivo en desarrollo, que busca generar ingresos para la pequeña unidad de producción; es decir, para la unidad familiar. Este ingreso puede estar entre dos o tres salarios mínimos, cambiando así el contexto económico de los campesinos. El siguiente objetivo es garantizar la seguridad alimentaria a través de la producción suficiente de granos básicos, que, en el caso de los campesinos mexicanos, serían el maíz y el frijol. El tercer objetivo es la conservación del suelo y del agua, lo que garantiza la producción y la seguridad alimentaria.

También como objetivo está la generación de arraigo dentro de la unidad de producción, cuadruplicando la mano de obra y generando los recursos para pagarla. Por último, la captura y el secuestro del carbono, que lo hace un sistema con una tecnología amigable para el ambiente.

Origen

El sistema MIAF



- Sistema de producción en el Valle de Puebla (Huejotzingo)

- Milpa



- MIAF en planicie



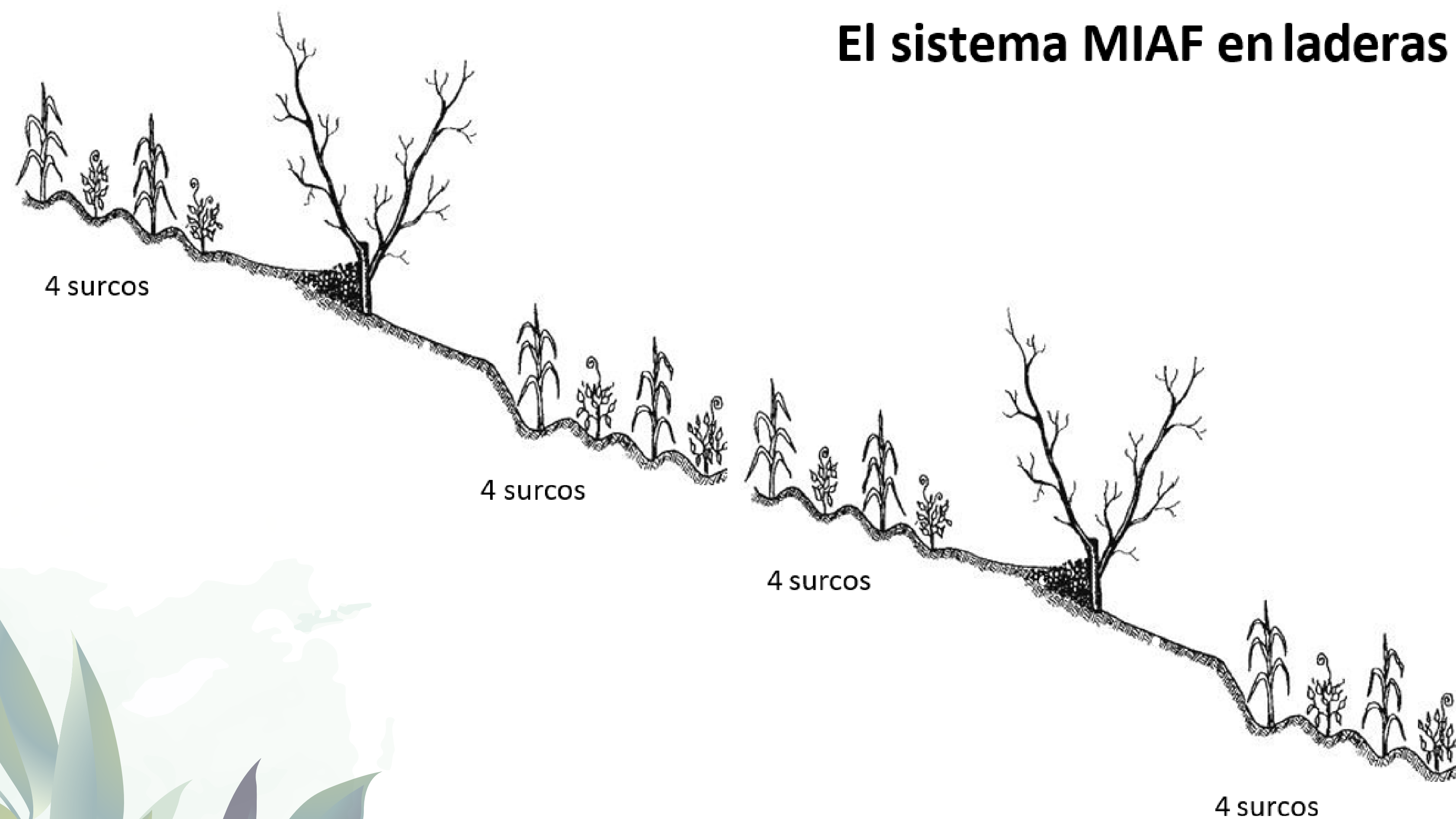


En resumen, el sistema MIAF garantiza que mientras el productor espera una cosecha, puede ir disfrutando los beneficios de otra, garantizando así su ciclo alternado, y trayendo la seguridad alimentaria, lo que le permite tener ventas activas en el mercado.

El sistema del muro vivo usado en laderas, tiene como objetivos minimizar la pérdida de tierra, asegurar la captura de carbono y aumentar el ciclo productivo. . Este sistema es el resultado de muchos estudios con la mezcla de los saberes ancestrales.

Como se observa en la anterior gráfica, los filtros de escurrimientos en las terrazas de muro vivo que están hechos de los residuos de las cosechas, y las podas de los frutales se apoyan sobre los troncos de los árboles, generando que cuando viene la corriente de agua, choca con este, perdiendo fuerza, depositando los sedimentos, y permitiendo también la filtración de cierta cantidad de agua, lo cual reduce la cantidad que sigue ladera abajo.

El sistema MIAF en laderas





Es importante recalcar que los árboles frutales usados en el sistema MIAF deben estar de acuerdo con la ecología de la región, y deben cumplir con la condición de que tengan valor en el mercado, pues de nada sirve tener unos frutales que tenga buena producción, pero que al momento de salir a vender su fruto, éste no tenga un valor significativo. Si el suelo lo permite, también se pueden tener diferentes tipos de frutales.

En la fotografía podemos ver cómo los trabajadores de esta finca diversificaron la producción frutal, sembrando diferentes tipos de manzanas, duraznos, chabacanos, ciruelos, nueces, cerezas, peras, algunos tipos de aguacates, entre otros. Tienen hasta 60 especies y combinan hasta tres especies por hectáreas.



Este sistema en un periodo de cinco años retuvo más de 3000 toneladas de suelo, con un promedio al año de 385 toneladas en la parte alta, en la media 183 y en la parte baja 186 toneladas por hectáreas, volviendo viable el sistema desde el cuidado del suelo hasta la generación de empleo y seguridad alimentaria.



IV

Apuestas productivas para el oriente de caldas desde la consolidación de las cadenas promisorias

Por: Fredy Mauricio Aguirre López.

**Especialista en Gestión Ambiental de la Fundación Universitaria del Área Andina,
Candidato a magister en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de la
Universidad de Manizales.
Docente de la IES CINOC
Líder Semillero de Investigación Agropecuario.**

Actualmente el grueso de la población vive en las ciudades, pero esto no significa que la ruralidad pierda importancia, ya que los trabajadores rurales siguen siendo bastiones económicos que alimentan las ciudades, y son esenciales en la estructura urbano-rural de las regiones.

Otras de las visiones de la ruralidad que los habitantes de ciudad tienen son:

- Lugar de las raíces y de la herencia de la nación.
- Espacios de conservación y protección, recreación y promoción de actividades de ocio.
- Territorios olvidados, donde el desarrollo y la modernidad no llegan.

En Colombia, el censo de 1964 consideró como áreas urbanas las cabeceras de los municipios, de los corregimientos, de las inspecciones de policía y de los caseríos sin autoridad. Lo que estaba fuera de esto, se denominó “zona resto” y se identificó como zona rural.

Posteriormente en 1973 se decretó que las zonas urbanas eran solamente aquellas donde se ubicaba la alcaldía, y las zonas rurales eran aquellas donde se encontraban las inspecciones de policía y los corregimientos. Por primera vez se habló de densidad poblacional y se incluyó a las cabeceras municipales que no alcanzarán los 1.500 habitantes como “zona resto” o rural.

Para 1985 se concluye que todas las cabeceras municipales son urbanas y todos los territorios que están por fuera de estas son “zona resto” o rurales.

Es hasta 1997 a través de la ley 388, que se establece como suelo urbano aquel territorio que cuenta con infraestructura vial y redes primarias de energía, acueducto y alcantarillado; y como suelo rural aquel que no es apto para el uso urbano, ya que su destinación es para uso agrícola, ganadero, forestal o de explotación de recursos naturales.

Según el Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia (PNUN) en 2011, el 32% de la población nacional habita en territorios rurales. En 2015 el Departamento Nacional de Planeación construye unas categorías de ruralidad municipal con criterios de permanencia o proximidad a las ciudades, densidad demográfica y porcentaje de población en su cabecera. Este análisis estima que el 30.4% de la población colombiana vive en zona rural.

Desde 2002 el departamento de Caldas asumió los Distritos Agroindustriales (DAI), con el fin de facilitar el manejo político-administrativo de las subregiones que existen para la zona desde el siglo XIX.

Caldas cuenta con 6 subregiones:

- Centro sur.
- Magdalena caldense.
- Alto occidente.
- Bajo occidente.
- Norte Caldense.
- Alto oriente.

En el siguiente cuadro podemos ver cómo es la participación y el crecimiento de cada subregión con respecto al PIB.



Tasa de crecimiento (precios constantes) y participación (precios corrientes) del PIB por subregiones 2015

Subregión	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2000-2015	Participación
Centro Sur	1,57%	4,25%	2,50%	2,94%	67,09%
Magdalena Caldense	9,11%	2,28%	3,73%	4,00%	10,58%
Alto Occidente	2,84%	2,84%	3,65%	3,10%	7,32%
Bajo Occidente	1,97%	2,04%	4,37%	1,92%	6,32%
Norte Caldense	1,95%	0,69%	4,59%	2,04%	4,71%
Alto Oriente	1,17%	2,91%	5,42%	3,06%	3,98%

Pensilvania es el municipio con mayor participación del PIB con el 36%



La región del alto oriente de Caldas se encuentra en el centro del departamento. Está compuesta por cuatro municipios: Marulanda, Manzanares, Marquetalia y Pensilvania; siendo éste último el que más participación tiene el PIB de la subregión con el 36%. En la zona existe la problemática del tamaño de los predios privados con destino agropecuario.

Esto quiere decir que la mayoría de los predios privados no cuentan con el área mínima para suplir las necesidades de las familias rurales.

Distribución por porcentaje y tamaño de predios privados con destino agropecuario en Caldas - 2014

Tipo de predio según tamaño	Área del predio (ha)	% promedio del total de predios	% promedio total agrupado
Grande	Extensión mayor a 200	1,5	1,5
Mediano	Entre 20 y 200	8	8
Pequeño	Entre 10 y 20	7	7
Minifundio	Entre 3 y 10	24	24
Microfundio	Extensión entre 2,5 a 3	4,5	59,5
	Extensión entre 1 a 2,5	22	
	Extensión entre 0,5 a 1	12	
	Extensión menor a 0,5	21	

Fuente: FAO - ADR, 2018



La mayoría de los microfundios y minifundios se ubican en la zona cafetera marginal alta, territorio con topografía fuertemente empinada y con pendientes pronunciadas; en los márgenes de la cordillera Central y Occidental, por encima de los 1.600 mts.

En el departamento los municipios de Manzanares, Marquetalia, Pensilvania y Samaná tienen la mayor proporción de fincas con áreas entre 2 y 5 hectáreas, mientras que Victoria tiene el 30% de su zona rural en terrenos inferiores a una hectárea. Cifras que contrastan con Norcasia que cuenta con 42.11% de predios con territorio superior a las 20 hectáreas.

Con base en un estudio realizado en el 2014, la fundación ACESCO pudo elaborar un cuadro comparativo donde se puede ver cómo es el uso del suelo en los principales municipios de Caldas.

ANÁLISIS DE CADENAS PRODUCTIVAS PROMISORIAS DE LAS FAMILIAS GUARDABOSQUES EN EL ORIENTE DE CALDAS

Victoria	Pensilvania	Samaná	Marquetalia	Manzanares	Norcasia
Cacao	Café	Café	Café	Café	Aguacate
Aguacate	Plátano	Plátano	Plátano	Plátano	Cacao
Otro	Ganadería	Ganadería	Aguacate	Aguacate	Plátano
Ganadería	Cacao	Aguacate	Cacao	Otro	Ganadería
Café	Aguacate	Cacao	Caucho		Otro
Caucho	Otro	Caucho			

Fuente: Fundación ACESCO, 2014



Se observa que el café y el plátano son los protagonistas de los cultivos; sin embargo, algunos otros productos como el cacao y el aguacate están aumentando.

Según el índice de pobreza multidimensional medido en la región, el 46.10% del departamento se encuentra en condición de pobreza, y la gran mayoría de esta población se encuentra en las zonas rurales. También la pobreza monetaria es preocupante, y aunque en los últimos años la brecha se ha disminuido, los niveles siguen siendo alarmantes.

El departamento de Caldas tiene vocación agropecuaria. Más del 50% de los municipios basan su economía en ese sector. Pero su crecimiento no es proporcional en el PIB. Esto se debe a:

- Falta de oportunidades e información de comercialización.
- Bajo desarrollo tecnológico.
- Problemas de formalización de la propiedad de la tierra.
- Carencia de dotaciones de activos productivos.



El municipio de Pensilvania tiene más del 75% de los predios como informales, convirtiéndose en el municipio del Departamento con la cifra más alta, lo cual es un problema para la región.

Una de las preocupaciones más grandes en el departamento de Caldas es la disminución de la participación cafetera dentro del país. Mientras para el 2010 superaba el 12%, para el 2016 había disminuido por debajo del 8%; cifra que se presume aun sigue con esta tendencia, ocupando el sexto puesto a nivel nacional.

Según estudios del IGAC y el IDEAM sobre el uso del suelo en Caldas, sólo el 17.7% del suelo tiene un uso adecuado en temas de agricultura. En producción forestal 2.5%, en agroforestería 5.9% y el 0.01% debería tener uso ganadero. Estos datos contrastan con lo que realmente pasa en el departamento, ya que se tiene un uso del 47.7% del suelo para ganadería, sólo un 1.6% para producción forestal, las superficies de agua ocupan un espacio inferior al 1%, y el área de pastoreo ganadero ocupa un 37%.

Por lo tanto existe un conflicto de uso del suelo, donde hay un 36% de uso adecuado, un 55% de sobreutilización del suelo y un 8% de subutilización.

Algunas entidades se han dado a la tarea de clasificar el departamento por aptitud, y referencian por zonas que se deben cultivar y explotar para así nivelar su uso. El cultivo de aguacate Hass ocupa un área del 20%, lo que equivale a 143.761 hectáreas. En cuanto al cultivo de cacao y caucho, Caldas cuenta con áreas aptas de aproximadamente el 30%; correspondientes a poco más de 234.000 hectáreas. En plantaciones forestales cuenta con más del 40%, equivalente a 304.705 hectáreas.

Las apuestas productivas del territorio deben estar en concordancia con la realidad económico-social, aprovechando las oportunidades que ofrece el entorno natural y potenciando las fortalezas descritas en esta propuesta, la tradición y la cultura van de la mano con el impulso dado a nuevas apuestas productivas, entre ellas se destaca la Apicultura y la Meliponicultura como actividades que dinamizan la generación de ingresos familiares, en áreas reducidas y con inversiones bajas, propiciando además, la consolidación de los servicios ecosistémicos ligados a esta actividad que ofrecen beneficios a las cadenas productivas promisorias en el oriente de Caldas que surgen y se fortalecen en la consolidación del territorio y sus pobladores.



V

Agroecología y desarrollo rural Por: Marco Heli Franco.

Doctor en Agroecología, Magister en Agricultura Tropical Sostenible con énfasis en sistemas Agroforestales, IV Máster oficial en Agrotecnología:
Un enfoque sustentable de la agricultura ecológica e Ingeniero Agrónomo.

La agroecología en su definición más pura se define como la ciencia que estudia los agroecosistemas, pero realmente va más allá y también se refiere al “buen vivir” ecosistémico y humano, donde todos los sistemas de producción (local, regional, nacional y global) conectan y afectan el todo.

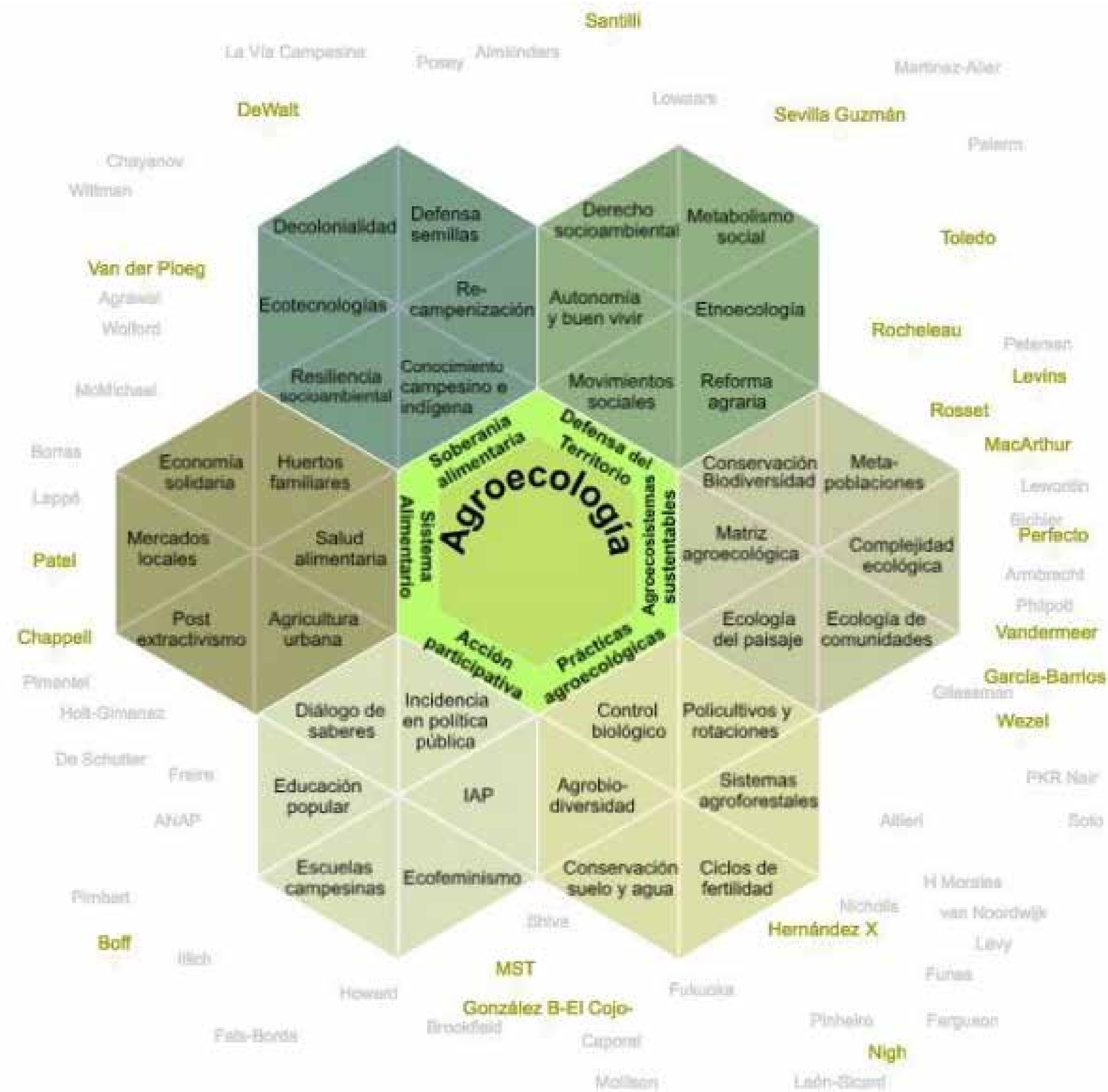
La agroecología cuenta con las siguientes características:

- Una combinación de diseño humano y de la naturaleza.
- Contiene seres vivos e inertes.
- Los agroecosistemas no son autosuficientes.



Fuente: Sánchez de Prager, 2017

La agroecología se debe empezar a mirar como el centro de un todo. El desarrollo se puede describir como un proceso de co-evolución entre los sistemas sociales y ambientales en servicio de las sociedades.



El desarrollo social y rural deben respetar el pasado y la cultura de las poblaciones; logrando así un balance entre lo actual y sus raíces.

La dimensión socioeconómica de cada región se debe realizar teniendo en cuenta su estructura e intereses. Por ejemplo, recuperando la lengua con niños menores de cinco años monolingües en castellano, para que conozcan su lengua indígena y así se logre preservar su cultura y evitar su extinción.



Todo el desarrollo en las regiones rurales debe respetar la dimensión dialéctica sociopolítica, que son sus formas de gobernar y de generar relaciones con sus iguales, su organización política y su desarrollo institucional.

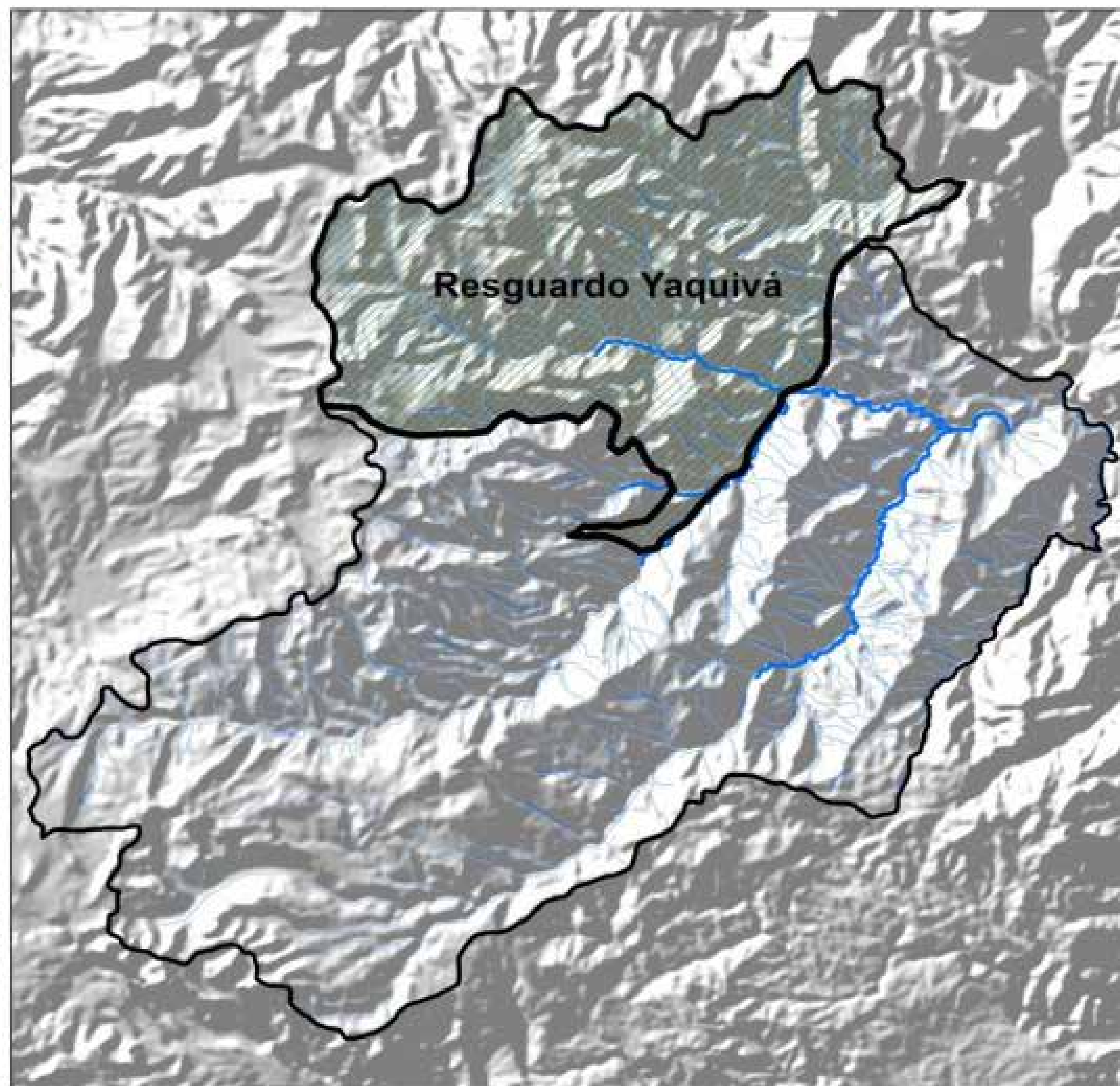
Para la agroecología, la dimensión espiritual es un tema nuevo como ciencia, práctica y movimiento social, pero para las comunidades indígenas, campesinas y los pueblos negros, es conocimiento milenario que hasta ahora se está expandiendo.

Las riquezas milenarias de las comunidades indígenas se empiezan a rescatar con el respeto hacia ellas y con su preservación, entendiendo que han tenido un proceso de desarrollo y que están llenas de ciencia ancestral.

Como el caso del resguardo indígena Yaquivá Inzá en el Cauca, tiene una cultura ecológica, productiva y espiritual que cuenta con miles de años, la cual abarca “el todo”, desde la naturaleza con fines alimentarios y cultivos con plantas medicinales, hasta criaderos de animales pequeños y medianos.

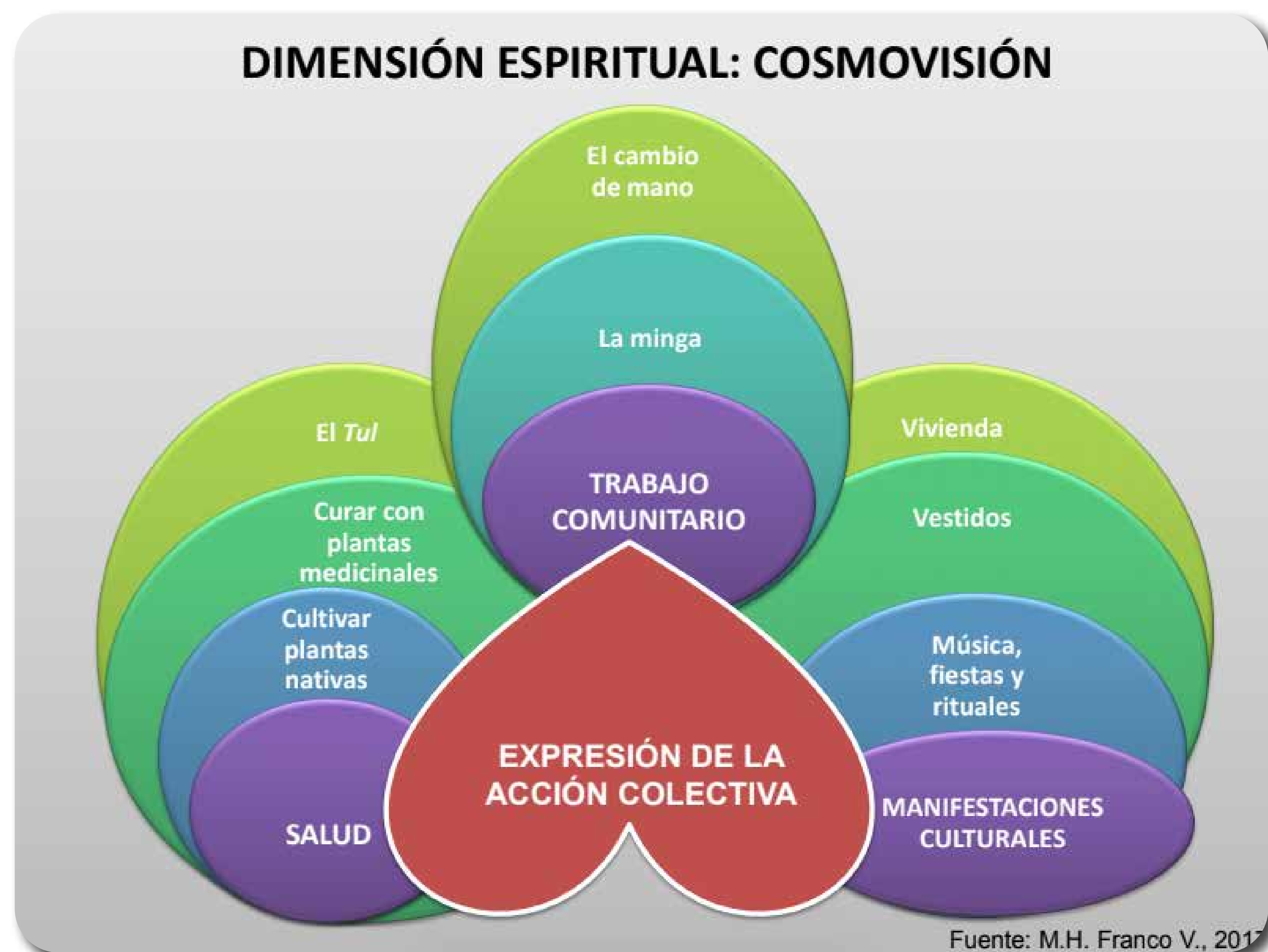
Territorio

**Resguardo
Indígena Yaquivá
Inzá- Cauca**



La minga es una práctica ancestral agroecológica que se practica en el resguardo indígena de Yaquivá. Es un reflejo de unidad, fuerza, colectividad, trabajo en equipo y movilización. Este instrumento de trabajo permite que sus gentes se unan en la realización de un trabajo específico.

Desde la mirada de las comunidades indígenas, se plantea la economía familiar, basada en los principios de dignidad, autonomía y soberanía alimentaria a través de la agroecología como una forma de garantizar la alimentación de los comuneros, preservar su cultura alimentaria, proteger el ambiente y mitigar el cambio climático. Además de resignificar los conocimientos y las prácticas ancestrales.



“El que sabe lo que siembra decide lo que come”. “Se produce primero para comer y si sobra algo para el trueque o para vender”. En estos términos se resume la dignidad alimentaria de las diferentes culturas indígenas de nuestro país.



VI Mujer rural, desafíos y oportunidades Por: Andrés Mauricio Arango.

**Ingeniero Agrónomo con SP en Biotecnología Agraria, Docente investigador en áreas como la agroecología, Biotecnología y proyectos de extensión y desarrollo rural; Coordinador del Centro de Transferencia Tecnológica Granja San José de la IES CINOC, Líder de la línea de investigación en Desarrollo Rural.
Docente de la IES CINOC**

Las mujeres que sufrieron diferentes tipos de violencia, que fueron relegadas en las prioridades de la sociedad, y que han sido casi invisibles en el campo, son la fuerza más poderosa para la consolidación de la paz en el territorio y para la recuperación de la economía campesina, familiar y comunitaria en el medio rural.

El panorama de las mujeres rurales en Colombia es crítico, los índices de pobreza en el campo son del 42% y el 22% están en la denominada pobreza extrema. Las mujeres representan el 47% de la población que habita en las zonas rurales del país. A pesar de ello, su rol en la economía rural y familiar y por ende, sus condiciones sociales y económicas, han sido históricamente invisibilizadas.

Debido a esta situación, la tasa de natalidad y de población en las zonas rurales en todo el país es negativa. Lo que significa que, a raíz de las difíciles condiciones, los campesinos han decidido no vivir en el campo o no seguir teniendo hijos.

El proceso de la nueva ruralidad se empieza a dar a raíz del conflicto armado y todas las consecuencias que trajo para el campo, como son la firma del acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las Farc-ep en 2016 y en particular, la implementación de la Reforma Rural Integral, representando una oportunidad para las mujeres rurales y sus organizaciones para posicionar sus demandas, intereses e ideas, y así incidir en la agenda política de la que históricamente han sido excluidas.



La Misión para la Transformación del Campo Colombiano (DNP, 2015), afirma que entre 1993 y 2005, la población en las cabeceras municipales creció a una tasa del 2% anual; mientras que la zona rural decreció el 0,1% anual. Esta caída en la tasa de crecimiento se dio a causa de la migración hacia las ciudades de la población joven y la baja natalidad.

A través de la historia, las leyes que el Congreso de la República sanciona para la proyección de las mujeres termina siendo de mínima aplicabilidad. Como el caso de la ley 731 del 2002, que tiene como objetivo principal mejorar la calidad de vida de las mujeres que trabajan en el campo, brindando prioridad a las que cuenten con bajos recursos. Es una ley que en el papel es incluyente, pero al momento de su aplicación termina siendo “una ley sin dientes”.

La realidad de las mujeres en la tierra presenta diversos desafíos:

Desafíos

Acceso a la tierra

Inclusión

Financiamiento

Participación

Comercialización

= cambio de roles ?

Incidencia Política

Protección social

Protección del patrimonio

Generación de ingresos

Capacitación +

Diseño de proyectos +

Numero de integrantes +

= mas carga

Asociatividad +

Legalización +



El posconflicto en Colombia debería ser una de las grandes oportunidades de crecimiento para la mujer rural. Aunque en la actualidad, debido a la pandemia, el desarrollo del posconflicto se encuentra estancado.

Según la Contraloría General de la Nación, en esta etapa existen las leyes y los decretos de protección y crecimiento para las mujeres que habitan y trabajan el campo, pero el Gobierno no ha ejecutado la totalidad de recursos para su aplicación.

Es muy importante reconocer el papel de las mujeres vinculadas a los procesos productivos. Reconociendo sus aportes económicos, reproductivos y como proveedoras de alimentos, y fortaleciendo las políticas que fomenten su inclusión para garantizar un acceso efectivo a la tierra, a créditos y formalización.

La mujer desempeña una función decisiva en la economía rural, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. En la mayor parte de los países en desarrollo participa en los **cultivos** y en **la cría de animales**, provee al hogar de **alimentos, agua y combustible** y se dedica a **actividades no agrícolas** para diversificar los medios de vida de su familia. Además, lleva a cabo funciones de **reproducción** esenciales y de **atención a los niños, los ancianos y los enfermos**.





En el municipio de Pensilvania en Caldas se va a desarrollar el proyecto “Un millón de oportunidades para la mujer rural”, que consiste en apoyar todo tipo de iniciativa de emprendimiento que le genere recursos a la mujer del campo, con el fin de mejorar sus recursos y condición de vida. Así se podrá permitir el acceso a la proteína a una familia y se logrará que la mujer con capacidad instalada pueda generar sus propios recursos, rompiendo así la línea del paternalismo y creando una línea de apoyo mutuo.

Es necesario dejar de ver a las mujeres rurales como cifras y empezar a actuar en pro de ellas y su dinamismo en la sociedad rural.



VII
Experiencias de la ies cinoc con la educación superior rural en regiones
Por: Ana María Montoya.

Especialista en Gestión Ambiental, Medica Veterinaria-Zootecnista, experiencia de 8 años como Docente y Asesora de proyectos de educación rural. Coordinadora de Programas Académicos que la IES CINOC ofrece en las regiones rurales de Caldas.

La educación superior rural es un motor para la transformación de las realidades de jóvenes que históricamente han estado en desventaja frente a sus pares urbanos. Barreras como:

- Dificultad para acceder a la educación superior.
- Condiciones económicas desfavorables.
- Fenómenos de movilidad hacia los centros urbanos.
- Envejecimiento de la población rural.
- Deficiencias en el nivel de capacitación y tecnificación del campo.
- Bajas posibilidades de ingreso a la vida laboral formal.

IES CINOC RURAL - RESEÑA

AÑO	MARCO - RECURSOS	COMUNIDADES RURALESBENEFICIADAS	NUMERO DE ESTUDIANTES
2010	Fondo para la Educación Media - MEN	IE rurales y urbanas de Manzanares, Samaná, Marquetalia, Pensilvania, Victoria, Marquetalia	cerca de 500 jóvenes
2011	Se inician procesos para ingresar a la Alianza Educación para la competitividad		
2016	Universidad en el Campo	Florencia - Samaná	41
		Encimadas - Aguadas	25
		Pueblo Nuevo - Pensilvania	26
2017	Universidad en el Campo	Pueblo Nuevo - Pensilvania	22
		San Daniel - Pensilvania	29
2018	Universidad en el Campo	La Palma - Rancholargo - Samaná	26
		Florencia - Samaná	27
2019	Universidad en el Campo	San Diego - Samaná	32
		Pueblo Nuevo - Pensilvania	24
2020	Universidad en el Campo	San Daniel - La Rioja - Pensilvania	25
		Belalcázar y Viterbo	42
2020	Ruralidad y Regionalización (PFC)	Arboleda - Pensilvania	20
		Pueblo Nuevo - Pensilvania	20
		Bolivia - Pensilvania	20



Desde su creación, la IES CINOC ha venido trabajando para minimizar estas desventajas. Su ubicación ha permitido la formación de jóvenes procedentes de las zonas rurales del departamento de Caldas, quienes han encontrado la oportunidad para estudiar en el municipio. La institución en los últimos años ha avanzado hacia la descentralización de la educación. Hoy el 28% de la población estudiantil recibe formación superior desde sus casas.

La institución ofrece programas de educación mediante dos estrategias:

1. Acceso de jóvenes rurales a la educación superior en los niveles de técnico profesional y tecnología directamente en sus sitios de residencia, mediante procesos de articulación con la educación media, como universidad en el campo, o dirigidos a egresados y comunidad en general.

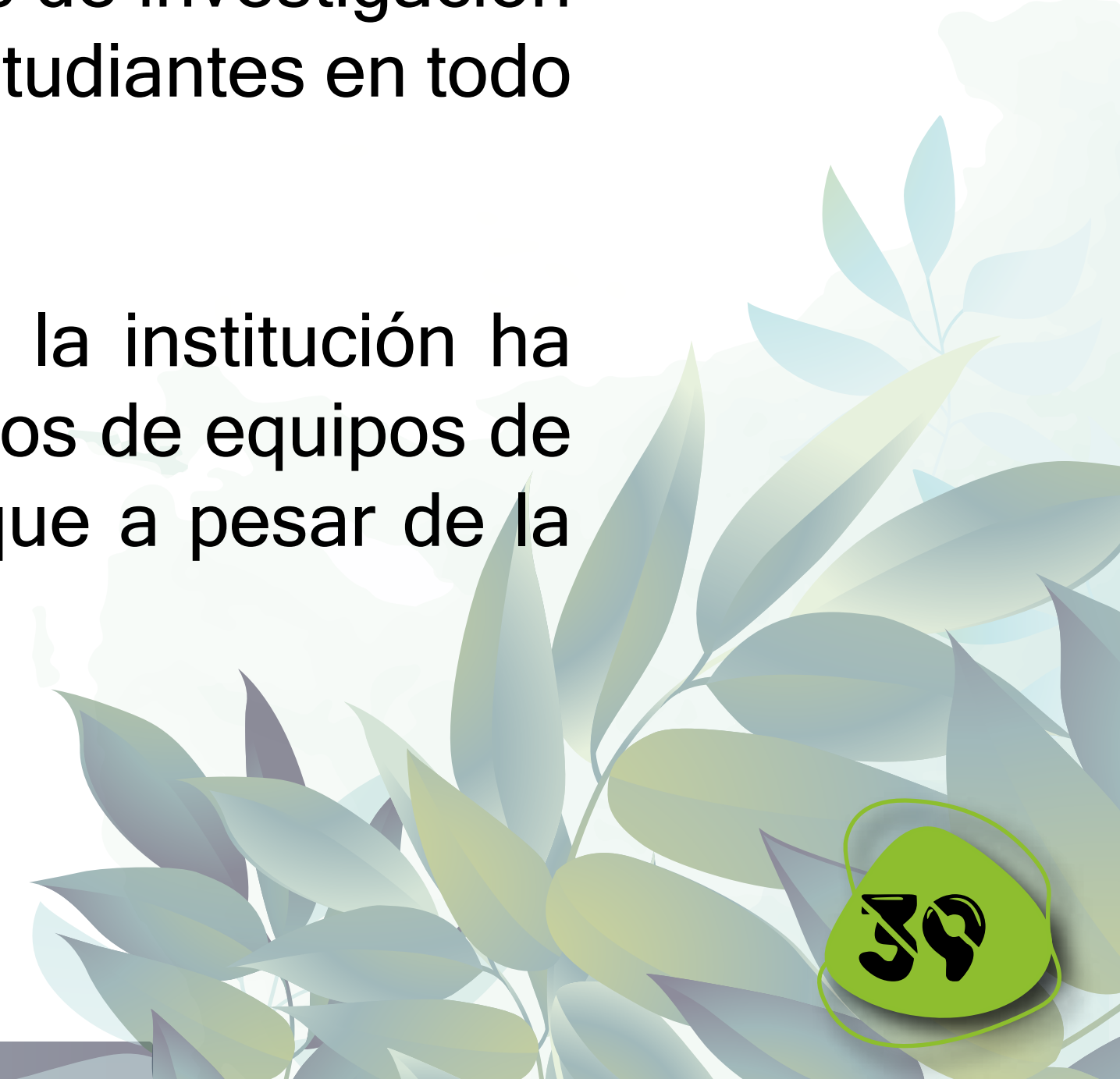
La cobertura actual es de 11 municipios del departamento de Caldas y 4 municipios en Risaralda.

Los objetivos primordiales de los programas académicos son:

- Aumentar la cobertura de la educación superior en zonas rurales, sin alejar a los jóvenes de sus territorios.
- Reducir la movilidad de los jóvenes desde el campo a las ciudades.
- Generar habilidades y competencias para intervenir sus territorios.
- Promover el empalme y relevo generacional.
- Incentivar el emprendimiento y desarrollo local.

2. Promover la investigación como una línea muy importante para la institución, que fomenta su aplicación en los estudiantes con el objetivo de fortalecer sus competencias, el reconocimiento de problemas y potencialidades de sus comunidades. Se diseñó la denominada “Maleta de herramientas de investigación en el aula para jóvenes rurales”, la cual guía paso a paso a los estudiantes en todo el proceso de investigación.

Durante la época de confinamiento causada por el COVID-19, la institución ha realizado un gran esfuerzo brindando a sus estudiantes préstamos de equipos de cómputo y acceso a planes de datos, todo con el objetivo de que a pesar de la contingencia puedan continuar con su educación.





iescinoc.edu.co/simposioruralidad